

## **Un referente de la Cirugía de América y el mundo**

**RAÚL C. PRADERI GONZÁLEZ**

**(1928-2014)**



**Falleció en Montevideo el 1º de agosto de 2014, a los 86 años, el Prof. Emérito Dr. Raúl Carlos Praderi González, un amigo de *EL DIARIO MÉDICO* que se engalanó con sus anécdotas y referencias. Una de las figuras de mayor trascendencia internacional de la Cirugía del siglo XX. Había nacido en esta ciudad el 18 de setiembre de 1927, graduándose en agosto de 1956.**

**Hijo de José Alberto Praderi (1891-1975), un destacado pediatra, que fue un gran gremialista y un universitario ejemplar y hermano del Prof. Dr. Luis A. Praderi González (1923-1996), otro destacado y querido Profesor de Clínica Quirúrgica.**

**Raúl Praderi fue un hombre multifacético, un auténtico espíritu renacentista. Nada de lo humano le fue ajeno.**

**Fue Anatomista primero, como Disector y Prosector; actuó como Prosector de Anatomía Quirúrgica y Medicina Operatoria; fue un cirujano de urgencia ejemplar, tanto en el Hospital de Clínicas y el Hospital Maciel, como en el Servicio de Urgencia del CASMU, por muchos años. Uno de los que primero intervino sin dudar a los pacientes añosos, en situaciones críticas, salvando muchas vidas. Hay cientos de anécdotas, pero no puedo olvidar la vez que salvó la vida a un paciente que se asfixiaba en un ascensor del Hospital de Clínicas,**

haciéndole una traqueostomía en el viaje. Como se decía de los cirujanos antiguos, era *rápido, veloz y astuto*.

Paralelamente a su brillante carrera quirúrgica, que culminó como Profesor Director de Clínica Quirúrgica, cultivó la pintura, sobre todo de marinas. Es memorable la exposición que organizó en Punta del Este en ocasión de una de las ediciones de la Regata Whitebread, una de las más importantes del mundo, donde exhibió y vendió toda su producción de los grandes veleros que competían. Amante de la fotografía, cuando desde joven salía en auto por las rutas, siempre con su cámara atenta a captar las hermosuras del suelo patrio. Recorrió los ríos y lagunas del Uruguay en canoa, haciendo varios libros que son referentes, con múltiples ediciones. Siendo todavía Practicante hizo en 1950 un viaje por el Amazonas en un barco de paletas, que le permitió conocer en una aventura extraordinaria las intimidades de ese país continente que es el Brasil, otra fuente inagotable de su rico anecdotario. Fue un navegante con amplísimos conocimientos que hizo proezas en distintos ámbitos geográficos, siendo uno de los mayores conocedores de nuestra Geografía e Historia.

Fue un Historiador de la Medicina, que dejó importantes aportes, particularmente en la historia de la Cirugía en el Uruguay, en un memorable trabajo que hizo junto al recordado Prof. Luis Bergalli, prematuramente fallecido, que se ubica en Internet: <http://www.smu.org.uy/dpmc/hmed/historia/articulos/hist-cirug.pdf> Era un gran bibliófilo y conservó una biblioteca completísima particularmente en lo referente a Cirugía Digestiva e Hidatidosis. Concurrente permanente a los Congresos Internacionales de Hidatidología, donde era rodeado afectuosamente por sus discípulos.

Concurrió a cientos de Congresos Internacionales de Cirugía, particularmente vinculado a la cirugía bilio-pancreática, en la que fue un Maestro de trascendencia. Había registrado en una libreta más de 850 viajes a los cuatro rincones del mundo. En virtud de ese amplio conocimiento y de las innovaciones técnicas que introdujo, particularmente el tubo trans-hepático para el tratamiento de los cánceres de la vía biliar, fue invitado a prologar los más famosos tratados de cirugía digestiva del siglo pasado. Escribió *Cien Años de Cirugía Biliar*, en 1982, que luego se tradujo al inglés y dio la vuelta al mundo en 1988. Diez años más tarde en una nueva publicación hizo una revisión de *Cien años de Cirugía Pancreática*, que también

reprodujeron antes publicaciones internacionales. En el 50º Congreso Uruguayo de Cirugía, realizado en noviembre de 1999, dictó una Conferencia sobre el mismo tema que puede leerse también en Internet: <http://www.mednet.org.uy/cq3/bibliografia/cir-pan100.pdf>

Fue un Profesor que se formó en la Escuela de Abel Chifflet, a quien tuvo por su Maestro y por el cual sintió profundo afecto. Fue cálido y estimulante para sus alumnos y discípulos, muchos de los cuales fueron luego Profesores de Cirugía o Especialidades quirúrgicas. Los estimulaba como médicos, como cirujanos y como personas, con su torrente de humanismo y su energía vital desbordante. En cada rincón del Uruguay hay uno o varios cirujanos que se formaron bajo su atenta tutoría.

En la Sociedad de Cirugía del Uruguay fue Editor de su revista científica durante más de 17 años, y organizador de la Biblioteca de la Sociedad, cuando la instaló en el piso 19 (ala Este) del Hospital de Clínicas, en la década de 1960.

Participó de las actividades gremiales tanto en el Sindicato Médico del Uruguay, donde integró por varios períodos el Comité Ejecutivo, y también en la Junta Directiva del Centro de Asistencia, en la década de 1990 a 2000, siendo Vicepresidente de esta última acompañando a la floridense María Rosa Remedio.

En ocasión de los homenajes que se le tributaron a los 15 años de la muerte del Dr. Vladimir Roslik, en el Salón de los Pasos Perdidos del Palacio Legislativo, integró la Comisión Organizadora e hizo declaraciones a la revista *Noticias*, manifestó "Fue una infamia lo que se hizo con él".

<http://www.smu.org.uy/publicaciones/noticias/separ99/art8.htm>

Hombre de humor cáustico, presentó en el Congreso Uruguayo de Cirugía que se realizó en la ciudad de Salto, en 1998, los *Consejos del Viejo Minchaca*, que constituye un autoretrato irónico de su propia trayectoria, paseándonos por la Historia de la Medicina y de su intensa y variada actividad. (*Cirugía del Uruguay* 1999; 69: 5-8). Ese congreso, organizado y presidido por el Dr. Néstor Campos Pierri, donde entre otros aforismos dejó marcados aquellos de: *Es mejor ser*

*gordo y operar flacos que ser flaco y operar gordos. Más vale operar bien y ligero que mal y despacio. Los ayudantes buenos siguen las reglas de las tres eses: secan, separan y se quedan callados. La mujer cuando es joven es linda por fuera y cuando vieja es linda por dentro.*

Miembro destacado de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina, donde hizo singulares aportes y protagonizó memorables discusiones, integró también la Academia Uruguaya de Historia Marítima y Fluvial. En esta condición participó en la conmemoración de los 200 años de la Batalla de Trafalgar, con una conferencia memorable brindada en la Escuela Naval, ante un público especializado que quedó fascinado por su exposición, así como la de otro viejo amigo también miembro de la misma Academia, el Dr. Milton Rizzi Castro que en la ocasión deleitó con una conferencia sobre el Almirante Horatio Nelson, el héroe de esa Batalla memorable. Los médicos historiadores hicieron el deleite de todos los más de trescientos asistentes.

Fue Miembro titular de la Academia Nacional de Medicina desde el 8 de agosto de 1991 y Presidente de la misma en el período 2003-2004.

Entre otras distinciones que recibió él gustaba destacar que era Miembro correspondiente extranjero de las Academias Argentina y Peruana de Cirugía y del Colegio Brasileiro de Cirurgioes.

Conocido en los ámbitos académicos y quirúrgicos latinoamericanos, norteamericanos y europeos, era respetado como una autoridad en todos los temas en que había hecho importantes aportes.

A sus pacientes los trataba y defendía contra todos los obstáculos que en las grandes instituciones se daban, en épocas difíciles, para concretar operaciones. A ellos les explicaba claramente su diagnóstico, les hacía un dibujo que quedaba en la historia clínica de lo que se proponía hacer para tratarlos y los acompañaba en las vicisitudes de su post-operatorio. Operando cierta vez una peritonitis tuberculosa se pinchó el dedo índice de su mano derecha y luego hizo una artritis tuberculosa, de la que curó gracias a los tratamientos del Dr. José Suárez Meléndez, y cuando ya estaba mejor, operaba con una férula de acero, porque su pasión por la cirugía era irrefrenable.

Fue delegado del Sindicato Médico del Uruguay a la Comisión Honoraria de Lucha contra el Cáncer durante varios lustros.

**Se ha ido una de las figuras más importantes, un referente de la Cirugía del siglo XX, un universitario ejemplar, multifacético y de una energía formidable para hacer mucho y hacerlo bien. Con él muere uno de los mejores exponentes de la Cirugía uruguaya de trascendencia universal, un Maestro, un amigo.**